



## MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE IBEROAMERICA

8. 8. 78 ( SBC/MOB)

097/066/036

### I N F O R M E

ASUNTO: BALANCE DE NUESTRA POLITICA IBEROAMERICANA  
EN EL ULTIMO AÑO.

La política exterior de España en relación con Iberoamerica queda definida en dos momentos fundamentales: el discurso del Presidente Suarez en su visita a Méjico, el 25 de Abril de 1977, y el mensaje de S. M. el Rey ante la comisión delegada del Congreso Nacional de Venezuela el 9 de Septiembre del mismo año. En aquellas ocasiones solemnes, y a través de los dos máximos representantes del Estado español, quedaron trazadas las coordenadas de todo un sistema de acción, no solo pensadas especialmente para Iberoamerica si no -y en ello radica su novedad- concebidas desde la sensibilidad Iberoamericana. Su clave de bóveda se podría resumir en una pregunta: ¿ cuál es la acción y el comportamiento que Iberoamerica espera de España?.

Transcurrido un año desde aquellos pronunciamientos, el balance de nuestra política exterior Iberoamericana es claramente insatisfactorio. Las expectativas suscitadas por el contenido de aquellos discursos en los medios iberoamericanos se han visto, cuando menos, bastantes frustradas. Nuevamente, España está empezando a perder credibilidad en la zona. La acción no ha respondido a las coordenadas enunciadas. Se ha persistido en el viejo hábito del anuncio sin consecuencias. La nueva política no ha tenido reflejo, ni presupuestario, ni de mejora e incremento de los recursos humanos empleados, ni ha acentuado el cambio de sensibilidad preconizado. Tan solo se ha cambiado la retórica.

.... / ...



## MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE IBEROAMERICA

II.

.... / ...

En el plano comercial, sin duda, España ha incrementado -en algunos casos sensiblemente- sus exportaciones a determinados países iberoamericanos. Salvo con la Argentina, el hecho es una consecuencia directa de la intervención personal de S. M. el Rey y de las facilidades crediticias de los Bancos. Pero la tendencia no se ha generalizado ni ha alcanzado los niveles posibles y deseables, en buena parte porque no ha tenido contrapartida. Ni se ha reorientado hacia los países iberoamericanos nuestra política de adquisiciones en el exterior, ni se ha intensificado la cooperación técnica. Esta última continúa a niveles desiguales, dispersos y carentes de los medios adecuados, además de no responder a una política uniformemente impulsada por los distintos Departamentos ministeriales que en ella intervienen. La realizada por el Ministerio de Trabajo, en estrecha colaboración con este Departamento, es la única que alcanza ciertos grados de sistematización encomiables. Nuestro comportamiento comercial no difiere del que han escenificado otros países de la Europa occidental. Hemos buscado la mera promoción de ventas y, en parte, el mercado nos ha respondido porque hemos utilizado incitaciones y estímulos no comerciales que, hay que insistir, no han tenido la contrapartida insinuada.

En el plano político, en los últimos doce meses, el interés de nuestra acción exterior se ha orientado por otros senderos. Se han impuesto las prioridades coyunturales y algunas de las permanentes con exclusión de otras; al menos en el caso iberoamericano. Es evidente que, a esos efectos, ha gravitado la falta de los necesarios recursos humanos para cubrir todas las vertientes; los recursos de otro orden, han faltado con carácter general. Pero también ha quedado al descubierto la ausencia de una auténtica intencionalidad política en el área iberoamericana en punto

.... / ...



## MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE IBEROAMERICA

III.

.... / ...

a propósito y decisión. Se han mantenido unos intercambios puramente formales, cualitativamente indistinguibles de los que se han tenido con gobernantes de otras áreas radicalmente menos afines. Las consecuencias de esta actitud se ha empezado a notar en las Embajadas iberoamericanas en Madrid y, consecuentemente, los síntomas no tardaran en ser perceptibles en sus respectivas Cancillerías.

En esa tónica general, tñ solo son de subrayar algunas instancias aisladas de excepción en el plano de la decisión política:

- a) Los casos de la compra de azúcar a Cuba y de tabaco a la Republica Dominicana; en ambos la contrapartida en juego tuvo entidad suficiente como para que, a los ojos de los países beneficiados, prevalezca el caracter comercial de dichas operaciones.
- b) El respaldo a la política del General Torrijos en relación con el Canal de Panamá. En buena cuenta, fué también un apoyo a la línea Carter frente a los sectores conservadores de la opinión norteamericana, lo que excluía el riesgo, sin que ello implique objeción al acierto de la decisión adoptada.
- c) La cooperación con el Perú con motivo de su aguda crisis económica. Se les envió la misión de economistas de alto nivel que requirieron para el estudio técnico de su problemática planteada y sus posibles soluciones. En un segundo momento, España, como único país europeo, se sumó a Argentina, Brasil, Mé-

.... / ...



## MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE IBEROAMERICA

IV.

.... / ...

jico y Venezuela en la financiación del crédito a corto plazo que el Perú necesitaba perentoriamente. Constituye la excepción mas clara.

En contrapartida la suspensión de los viajes del Presidente del Gobierno a la Argentina, Venezuela y Cuba, la del Vicepresidente Primero a Venezuela, y la del Titular de Comercio a Ecuador han tenido efectos muy negativos.

En la esfera de la acción multinacional, la colaboración ha sido buena, como viene siendo tradicional. Justo es confesar en cambio que, en el plano cultural, el balance ha sido insignificante. Su intensificación es una urgente necesidad y debe producirse a través del signo de la cooperación, en compromisos directos de la Administración española, sin confundirlos en todo caso con los cometidos asignados al Centro Iberoamericano de Cooperación, que deben centrarse esencialmente en la temática iberoamericana. Urge crear unas estructuras de conocimiento científico y técnico de la realidad iberoamericana, de las que el Estado español carece virtualmente.

El balance, en su conjunto, es negativo. Las realizaciones han sido poco apreciables. Se ha intentado romper los moldes de la acción tradicional y no se ha conseguido. Salvo en momentos aislados, la rutina sigue imperando. La insensibilidad última de las instancias gubernamentales para los temas de Iberoamérica, solo se quiebra ocasionalmente; la del país es casi total.

La nueva política de España para Iberoamérica sigue sin rebasar

.... / ...



## MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE IBEROAMERICA

V.

.... / ...

el marco del mero enunciado. A esos efectos, hay que insistir en que se ha perdido credibilidad. La sensibilidad e intuición de que ha hecho gala el Rey al respecto es prácticamente inoperante sin la correlativa implementación estatal. De persistir en la tónica analizada se corre ya el riesgo de desaprovechar la coyuntura abierta por la Corona. Los viajes de SS. MM. por América, con ser esenciales para la política iberoamericana, no bastan.

Además de las sugerencias ya consignadas a lo largo de este Informe, debe de potenciarse decisivamente el espíritu de comunidad; hay que eliminar criterios selectivos y discriminatorios contraproducentes -hecho por otro lado perfectamente compatible con definiciones éticas claras y sobre todo realistas-; la prioridad de nuestros objetivos iberoamericanos debe de quedar nítidamente definida más allá de los enunciados y discursos: las directivas del Gobierno a las distintas instancias de la Administración a este respecto tienen que ser precisas y terminantes. Se tropieza con demasiada frecuencia con incoherencias, en Educación, en Trabajo, en el Ministerio del Interior. No basta con la colaboración -que sin duda se dá- en el plano personal. La voluntad política así definida y expresada, tiene que ir complementada por una voluntad presupuestaria, financiera y comercial igualmente inequívocas.

El Director General que suscribe asume su plena responsabilidad en el poco alentador cuadro que arroja el presente balance, pero cree su deber exponerlo a V. E. a los efectos que estime oportunos.